

Creencias sobre las causas de la pobreza y su influencia sobre el prejuicio hacia los inmigrantes

Beliefs about poverty causes and its influence on prejudice against immigrants

Verónica Betancor, María Nieves Quiles, Dolores Morera, Ramón Rodríguez, Armando Rodríguez, Naira Delgado y Vanessa Acosta

Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional

Universidad de La Laguna

RESUMEN

Desde la teoría de la atribución causal se ha mostrado que el tipo de explicación que las personas dan sobre la realidad social configura las respuestas afectivas y conductuales. Así, si se considera que una persona es responsable de la situación desfavorable en la que se encuentra, las reacciones afectivas son más negativas, y tanto la predisposición a la ayuda como la aceptación social son menores que si la explicación exculpa a la persona. La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre atribuciones causales sobre el origen de la pobreza y el prejuicio hacia los inmigrantes. Para ello, 821 estudiantes contestaron la escala de atribución de Hine y Montiel (1999) y una escala de Distancia Social tipo Bogardus. Los resultados avalan la relación entre el tipo de causa atribuida a la pobreza y el prejuicio hacia los inmigrantes, concretamente cuando se alude a las causas personales como responsables de la pobreza de los países del Tercer Mundo. Menos favorable es la actitud hacia los marroquíes, sudamericanos y negros, aceptándose menos aún cualquier comportamiento de proximidad hacia los mismos que cuando se alude a causas externas.

Palabras clave: Atribuciones causales, inmigrantes, pobreza, prejuicio.

ABSTRACT

Attribution theory has shown that the kind of explanation that people give about social reality modifies their affective and behavioural responses. Thus, when a person is considered to be responsible for finding himself in an unfavourable situation, the affective reactions are more negative, and the predisposition to help, as much as social acceptance, are lower than when the explanation forgives the person. This investigation's aim is to analyse the relation between causal attributions about poverty, and prejudice against immigrants. 821 participants answered the Hine and Montiel's (1999) attributional scale and a Bogardus' Social Distance scale. Results support the relation between the kind of attribution and prejudice towards immigrants. Concretely, when participants choose personal causes as those responsible for poverty in the third world, less favourable are attitudes towards Moroccans, South Americans and Blacks, and fewer accept any close behaviour towards them, than when external causes are chosen.

Key words: *Causal attributions, immigrants, poverty, prejudice.*

Correspondencia: Dpto. de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional Universidad de La Laguna, Campus de Guajara 38205, Tenerife (España). Tfno: 922-317525, Fax 922-317461, E-mail verbetan@ull.es

INTRODUCCIÓN

La inmigración forma parte de la historia de la humanidad. A lo largo del siglo XX los cambios económicos y políticos ocurridos en los países del Este de Europa o en países latinoamericanos como Colombia, Perú o Nicaragua. Las guerras, como la de la antigua Yugoslavia en Europa o los conflictos tribales en distintos lugares de África, y los desastres naturales, entre otros muchos sucesos, han producido importantes desplazamientos de personas de unos lugares del mundo a otros. Hoy en día, la inmigración es un fenómeno habitual y es un dato objetivo que tanto las personas que emigran como los países receptores obtienen beneficios. Pero, también es cierto, que se generan tensiones y conflictos y que los gobiernos elaboran políticas de control de la inmigración ante las demandas de los ciudadanos que se sienten amenazados en sus derechos, en sus costumbres, en su seguridad. Todo ello, despierta recelos y actitudes negativas hacia los inmigrantes (Stephan, Ybarra, Martínez, Schwarwald y Tur-Kaspa, 1998).

Estas actitudes negativas se deben a diferentes factores, entre ellos, el que la mayoría de los inmigrantes son inmigrantes económicos, esto es, provienen de países pobres que buscan en países más ricos el bienestar que no tienen en sus lugares de origen. Otro factor determinante en estas actitudes de rechazo lo constituyen las explicaciones que las personas dan a las causas de esa pobreza. A pesar de la importancia de este último factor, sólo recientemente se ha comenzado a abordar el estudio de las explicaciones causales acerca del origen de la pobreza y a establecer su relación con las reacciones hacia las personas económicamente desfavorecidas (v.g. Cozzarelli, Wilkinson y Tagler, 2001; Hine y Montiel, 1999). Precisamente, el objetivo de esta investigación es analizar el prejuicio hacia los inmigrantes procedentes de países pobres desde una perspectiva atribucional.

Desde esta perspectiva atribucional se asume que conocer el tipo de explicación acerca del origen de la situación de desventaja en la que se encuentran determinadas personas, permite prever las reacciones afectivas y conductuales hacia las mismas. En este sentido, se puede observar, por ejemplo, cómo el tipo de explicación sobre el éxito y fracaso social está relacionado con la disposición a realizar un esfuerzo personal para la redistribución de la riqueza a través del pago de los impuestos o de la donación económica (Kluegel y Smith, 1986; Pellegrini, Queirolo, Monarrez y Valenzuela, 1997).

Los antecedentes de estas investigaciones se sitúan en los trabajos de Weiner, Perry y Magnusson, (1988), Schwarzer y Weiner (1991), y Weiner (1991), quienes muestran cómo las reacciones hacia las personas que son consideradas "diferentes" están determinadas, no sólo por una percepción diferencial de las mismas, sino también por el proceso atribucional que está

Betancor, Quiles, Morera, R. Rodríguez, A. Rodríguez, Delgado y Acosta 7 implícito en la explicación que se da sobre el origen de su "diferencia". Esto es, en la construcción del otro como un ser desigual intervienen las explicaciones sobre las causas que lo convierten en un ser "diferente" e "inferior" y, con frecuencia, esta estrategia de razonamiento lleva a justificar sus desventajas personales y/o sociales. Consecuentemente, el tipo de explicación que las personas asumen configura sus respuestas tanto afectivas como conductuales. Así, si se considera que una persona es responsable de la situación desfavorable en la que se encuentra, las reacciones afectivas son más negativas y tanto la predisposición a la ayuda como la aceptación social son menores que si la explicación exculpa a la persona (v.g. Manchal y Quiles, 1998; Weiner, Perry y Magnusson, 1988).

Partiendo de estos antecedentes teóricos, nuestra investigación pretende averiguar el tipo de creencias que mantiene la población receptora sobre las causas de la pobreza en los países de origen de los inmigrantes, para comprobar la relación que existe entre dichas creencias y las actitudes de aceptación o rechazo. Más concretamente, en este estudio indagamos en las consecuencias que tienen las atribuciones causales del origen de la pobreza de las naciones sobre el prejuicio hacia distintos grupos de inmigrantes, empleando como indicador la predisposición a mantener distintos niveles de contacto social con ellos, mediante una escala de Distancia Social. Para determinar las distintas creencias causales emplearemos el instrumento elaborado por Hine y Montiel (1999) sobre atribuciones causales de la pobreza en el tercer mundo y comprobaremos su estructura factorial con una muestra de habla castellana.

Esta escala es una de las pocas que existen para medir las actitudes y creencias hacia la pobreza y, la mayoría de ellas, se han empleado para estudiar las creencias sobre las causas de la pobreza dentro del propio país de origen de las personas encuestadas (v.g. Feagin, 1972; Zucker y Weiner, 1993). Así, la investigación señala de forma consistente tres tipos de atribuciones para el origen de la pobreza: causas individuales, que culpan de la pobreza a las propias características de los individuos; causas estructurales, que culpan a los sistemas económicos y sociales; y causas fatalistas que explican la pobreza atendiendo a la mala suerte y a circunstancias desafortunadas (Feather, 1974; Fumham, 1982a).

La aplicación de este tipo de escalas, permite constatar que en la explicación del origen de la pobreza está presente el Error Fundamental de Atribución ya que, aunque los participantes reconocen múltiples determinantes de la desigualdad económica, las causas individuales -tales como la falta de esfuerzo, pereza, baja inteligencia, drogas- tienden a ser más importantes que las estructurales -del tipo ser víctima de la discriminación, bajos salarios y malos colegios- (Cozzarelli, Wilkinson y Tagler, 2001; Robinson, Shaver y Wrightsman, 1999). Este hecho tiene importantes consecuencias puesto que la atribución del origen de la

8 Creencias sobre las causas de pobreza

pobreza a características del individuo permite culpar a la propia víctima de su situación y proporciona una justificación moral para la desigualdad, reduciendo al mismo tiempo el sentimiento de responsabilidad social. En este sentido, Zucker y Weiner (1993) analizaron la relación entre el tipo de atribución y la intención de ayudar a los pobres. Encontraron que mantener creencias de tipo individualista estaba asociado con menor intención de ayuda, mientras que creer en causas estructurales estaba relacionado con una mayor predisposición a ayudar a los pobres.

Estos estudios comentados tienen en común el interés por las creencias sobre la pobreza dentro de países desarrollados. Sin embargo, pocas veces se ha estudiado sobre las creencias acerca de las causas de la pobreza de los países del tercer mundo. Esto es llamativo si tenemos en cuenta que la primera causa del problema de la inmigración ilegal hacia los países desarrollados es el inmenso contraste entre la miseria y la pobreza de unos países frente a la riqueza y abundancia de otros, y la esperanza de dejar atrás la pobreza y tener una vida mejor en un lugar con mayores oportunidades. Por tanto, estudiar las explicaciones que las personas dan a la desigualdad económica entre los países nos puede dar pistas para conocer y explicar el origen de las actitudes de prejuicio o de aceptación que los residentes de un país mantienen hacia los inmigrantes.

En este sentido, Harper, Wagstaff, Newton y Harrison (1990) elaboraron una escala de 18 ítems para determinar las causas de la pobreza en el tercer mundo y la aplicaron a una muestra británica. El análisis de componentes principales dio lugar a una estructura de cuatro factores. Un primer factor agrupó ítems relativos a características disposicionales de los pobres (la culpa es del pobre); un segundo factor atribuye la culpa a los gobiernos del tercer mundo, por su corrupción e incompetencia. Un tercer factor culpa a la naturaleza apuntando a la pobreza de las tierras y a las calamidades a las que están sometidos. Por último, un cuarto factor hace responsable a los países desarrollados de la perpetuación de la pobreza del tercer mundo por la explotación que ejercen sobre ellos. Harper et al. (1990) analizaron posteriormente la relación entre estos factores y la escala del mundo justo de Rubin y Peplau (1975) y encontraron una correlación positiva entre el apoyo a la creencia de que el mundo es un lugar justo en el que cada cual tiene lo que merece y la creencia de que la culpa es del pobre.

Más recientemente, Hine y Montiel (1999) elaboraron una escala con 40 ítems a partir de la escala de Harper et al. (1990), Heaven (1994) y Zuker y Weiner (1993) así como de entrevistas llevadas a cabo con miembros de organizaciones no gubernamentales (ONGs). Tras someterla a un análisis de componentes principales hallaron una solución de cinco componentes que explican el 45% de la varianza total de las respuestas. Al primer componente lo denominaron "la culpa es de la explotación", ya que

Betancor, Quiles, Morera, R. Rodríguez, A. Rodríguez, Delgado y Acosta 9

incluía ítems referidos a la explotación que sufren los pobres por fuerzas que operan tanto desde fuera como desde dentro del tercer mundo. Al segundo componente lo dominaron "la culpa es del pobre", por incluir ítems relativos a la debilidad de carácter y otras disposiciones personales. Los ítems del tercer componente culpaban de la pobreza al conflicto, la inestabilidad civil, las guerras constantes en los países del tercer mundo, razón por la que lo denominaron "la culpa es de los conflictos". El cuarto componente incluía ítems que trataban con las causas naturales de la pobreza y por ello fue denominado "la culpa es de la naturaleza". Finalmente, el quinto y último componente se denominó "la culpa es del gobierno de los países del tercer mundo", pues los ítems se referían a la corrupción e incompetencia de los políticos de estos países. Posteriormente, Hine y Montiel (1999) contrastaron las respuestas de una muestra de activistas y no activistas en la lucha contra la pobreza, procedentes de Canadá (país rico) y de Filipinas (país pobre), para comprobar si existe relación entre el tipo de atribución de la pobreza y la participación en algún tipo de acción anti-pobreza en el mundo. Los resultados sugirieron que el tipo de atribución mediaba la relación entre ideología social (conservadurismo social) y participación activa en movimientos anti-pobreza. Concretamente, aquellos que culpaban a la explotación por parte de los países ricos tenían más probabilidad de participar en distintos tipos de activismo anti-pobreza, mientras que aquellos que culpaban a los pobres y a los conflictos tenían menor probabilidad de participar en actividades en contra de la pobreza. Además, en relación a los participantes más liberales, los conservadores tenían más probabilidad de explicar la pobreza en el tercer mundo atendiendo a características disposicionales de los pobres y menos probabilidad de mantener creencias basadas en la explotación y en los gobiernos del tercer mundo.

En conjunto, todos estos estudios muestran que el tipo de creencias que las personas mantienen acerca del origen de la pobreza en el mundo, está relacionado con distintos tipos de actitud sobre las víctimas de la pobreza y con la tendencia a manifestar conductas de ayuda. Específicamente, el tipo de creencias que responsabilizan a la propia víctima de su situación, que están estrechamente relacionadas con la creencia en un mundo justo en el que cada cual tiene lo que merece, se relacionan con estereotipos y actitudes más negativas hacia los pobres (Furhman y Gunter, 1984; Zuckery Weiner, 1993). Así mismo, Cozzarelli et al. (2001) comprobaron que los sentimientos positivos hacia los pobres se asocian moderadamente con estereotipos positivos, con una mayor tendencia a hacer atribuciones externas y una menor tendencia a hacer atribuciones internas. Sin embargo, no tenemos constancia de ningún estudio que trate de relacionar las creencias sobre el origen de la pobreza

10 Creencias sobre las causas de pobreza

con el prejuicio hacia las personas pobres que provienen de otros países, tal como está ocurriendo en nuestro país.

En este último sentido, en el presente estudio se analiza la relación entre las creencias sobre las causas de la pobreza en el tercer mundo y el prejuicio hacia diferentes exogrupos de inmigrantes. Ciertamente, muchos estudios demuestran que el prejuicio se manifiesta con nuevas formas que nada tienen que ver con los linchamientos o las expresiones abiertas de rechazo del pasado. En el racismo moderno se considera que la discriminación ya no existe porque todos los grupos disfrutan de los mismos derechos civiles y económicos. En consecuencia, cualquier actitud negativa hacia los exogrupos inmigrantes se debe a que estos plantean demasiadas exigencias y demasiado rápidamente. Además, esas exigencias son injustas y, por consiguiente, cualquier beneficio que consigan es innecesario. En todas estas ideas del nuevo racismo subyace la creencia de que vivimos en una sociedad igualitaria en la que todos disfrutamos de las mismas oportunidades. Por lo tanto, es la propia naturaleza del pobre y no otra razón, la causa de la pobreza.

Todo ello nos permite suponer que encontraremos relación entre el tipo de creencias sobre el origen de la pobreza en el tercer mundo, y el prejuicio hacia los inmigrantes. Concretamente, la hipótesis que aquí se defiende es que las explicaciones centradas en causas internas serán mejores predictores del prejuicio hacia los exogrupos que las explicaciones externas.

MÉTODO

Participantes

Una muestra de 821 estudiantes de últimos cursos de enseñanza secundaria participó en este estudio. De ellos 342 eran varones y 479 mujeres con una edad media de 17,5 años y una desviación típica de 1,11 y un rango de edad entre 15 y 23 años. Todos ellos residentes en las Islas Canarias, con grupos de tamaño semejante procedentes de cada isla (aproximadamente 120).

Instrumentos

El cuestionario empleado incluía una escala sobre la atribución de la pobreza en los países no desarrollados y una escala de distancia social para medir el prejuicio.

Escala de atribución de la pobreza

Esta escala se elaboró a partir de la homónima de Hine y Montiel (1999) y consta de 22 ítems relativos a distintas causas de la pobreza en el tercer mundo. Algunas de estas causas se refieren a factores externos (p. ej. la explotación de los países ricos o la existencia de multinacionales) mientras que otras lo hacen a factores internos (p. ej. mala distribución de las tierras o corrupción de los gobiernos). También hay ítems que explican

Betancor, Quiles, Morera, R. Rodríguez, A. Rodríguez, Delgado y Acosta 11
la pobreza atendiendo a las características personales de los individuos (p. ej. son perezosos o no tienen motivación) e ítems que explican la pobreza atendiendo a causas incontroladas (enfermedades, pestes, desastres, Dios, etc.).

Las respuestas de los sujetos a esta escala fueron analizadas factorialmente mediante un análisis de componente principales (ACP) con rotación varimax. El análisis dio lugar a tres componentes con un valor propio superior a 1 que explicaban conjuntamente el 32,6% de la varianza (ver anexo). El primer componente al que denominamos Causas Estructurales explicó el 13.9 % de la varianza. Estos ítems responsabilizan a la corrupción de los gobiernos, la existencia recurrente de guerras, la mala distribución de las tierras, la incompetencia de los gobiernos etc.. El segundo componente que dio cuenta del 9.6% de la varianza recogió los 4 ítems relativos a Causas Personales (poca inteligencia, poca motivación, pereza, etc.). También forma parte de este componente, aunque con pesos negativos, el ítem sobre la explotación por parte de las compañías multinacionales ("Yo creo que si los países pobres no evolucionan es porque son explotados por las compañías multinacionales"), y el ítem sobre la falta de solidaridad ("Si los países ricos mostraran un poco más de preocupación y solidaridad por los pobres estos dejarían atrás la pobreza"). Finalmente, el tercer componente denominado Causas Fatalistas explicó el 9.1% de la varianza e incluyó causas como la existencia de enfermedades, pestes, el consumo de drogas, la falta de control del impulso sexual, etc.

Dos ítems de la escala resultaron con valores factoriales inferiores a .30 en los tres componentes obtenidos. Se trata del ítem que responsabiliza de la pobreza a la deuda contraída por los países pobres con los países ricos y el ítem que aludía a la responsabilidad de Dios en la pobreza. El primero obtiene el peso más alto (.209) en el componente primero (Causas estructurales) y el segundo obtiene el peso más alto (.262) en el componente tercero (Causas fatalistas). La inclusión de estos ítems en sus correspondientes componentes se hizo empleando el criterio riguroso de Stevens (1986) quien considera que el valor crítico de un peso factorial no es siempre .30 - como parece derivarse de una norma implícita en estos tipos de análisis- sino que depende del tamaño de la muestra. Según Stevens, el valor crítico de un peso factorial para una muestra próxima a 800 unidades está en .091.

Una vez bien establecidos los componentes de esta escala se calculó la puntuación media de cada sujeto en los valores de los tres componentes después de invertir las puntuaciones de los ítems con pesos factoriales negativos.

Escala de Distancia social

Esta escala empleó cinco puntos de distancia social siguiendo la idea original de Bogardus. Concretamente, se pidió a los participantes que

12 Creencias sobre las causas de pobreza

indicaran en una escala de 7 puntos en qué medida era agradable (7) o desagradable (1) tener como visitante, como vecino en el mismo barrio, como vecino en el mismo edificio, como amigo o casarse con personas de tres grupos nacionales que conforman los principales grupos humanos de inmigración en las Islas Canarias, concretamente marroquíes, sudamericanos y negros-africanos.

PROCEDIMIENTO

El cuestionario se aplicó de forma colectiva en horario escolar. Los participantes contestaban en primer lugar la escala de Distancia Social y a continuación la escala de Atribución de la Pobreza. En las instrucciones de la escala de Distancia Social se indicaba que las preguntas "plantean diferentes tipos de situaciones imaginarias o reales que nos gustaría que respondieses. Por favor, no emplees el punto medio (4) o empléalo sólo cuando sea estrictamente necesario".

Por otro lado, en las instrucciones de la escala de atribución se indicaba a los individuos que se trataba "de conocer su opinión sobre la riqueza y la pobreza de los países. Por favor, te pedimos que contestes las preguntas que aparecen a continuación pensando en tus auténticas opiniones o sentimientos y no en lo que supones que sería lo deseable".

RESULTADOS

El análisis descriptivo de las medias en los tres factores de la escala de Atribución de la Pobreza mostró que la causa más respaldada por los participantes en esta investigación fue la estructural ($M=4.16$) seguida de las causas fatalistas ($M=3.6$) y finalmente las causas personales ($M=2.5$). Además, estas diferencias resultaron estadísticamente significativas. ($F_{(2,1646)}=1976, p=.000$)

La relación entre la escala de Atribución de Pobreza y la Distancia Social hacia los marroquíes, negros-africanos y sudamericanos se determinó a través de un análisis de correlación canónica. Empleamos el análisis de correlación canónica dado que es una forma de análisis de regresión múltiple multivariada cuyo objetivo es encontrar subgrupos de variables de un conjunto (que en este caso son las variables predictoras, es decir, las distintas causas de la pobreza) que estén asociadas a otro subgrupo de variables del otro conjunto o variables criterio (en este caso, de los distintos grupos nacionales). Por ejemplo, en este estudio con un conjunto de tres variables (tres causas de la pobreza) y un segundo conjunto de tres variables (3 grupos nacionales) es interesante determinar si la segunda y tercera variable del primer conjunto (causas personales y causas fatalistas) están asociadas con la distancia social hacia estos grupos nacionales.

Como apunta Camacho (1995), con el análisis de correlación canónica se trata de encontrar dimensiones o factores que subyazcan a los conjuntos de variables predictoras y a los conjuntos de variables criterio y establecer el grado de relación que existe entre ellos. En este sentido, la correlación canónica es similar a un doble análisis factorial. En el Análisis factorial se hallan combinaciones lineales de variables que tratan de explicar la máxima varianza total. En la correlación canónica se hallan parejas de combinaciones lineales que tienen la máxima correlación posible y se obtienen tantas parejas de combinaciones como dimensiones.

Se llevaron a cabo cinco análisis de correlaciones canónicas, uno para cada punto de la escala de Distancia Social. La tabla 1 recoge los resultados de los cinco puntos de distancia social.

Tabla I. Correlaciones entre los distintos niveles de distancia social para los distintos grupos de inmigrantes y las atribuciones del origen de la pobreza en el tercer mundo.

	Visitante en el país	Vivir en el barrio con	Ser vecino de	Tener como amigo	Casarse con
Correlación canónica	.97*	.97*	.96*	.96*	.95*
Variables predictoras					
Causas estructurales	.05	.20	-.23	-.31	.07
Causas Personales	-.94	-.91	.88	.85	-.93
Causas Fatalistas	-.40	-.20	.28	.17	-.35
Variables criterio					
Marroquíes	.62	.61	-.41	-.42	.56
Sudamericanos	.91	.90	-.99	-.95	.79
Negros- africanos	.72	.88	-.50	-.70	.90

* $p < .05$

Como se observa, la distancia social "Ser visitante en el país" dio lugar a una correlación canónica de $A = .97$ ($F_{(15,2175)} = 2.254$, $p = .004$). El conjunto canónico relativo a las variables predictoras aparece representado por las Causas personales (-.94) y las causas fatalistas (-.40) mientras que el conjunto canónico relativo a las variables criterio lo fue por los tres grupos: marroquíes (.62), sudamericanos (.91) y Negros-africanos (.72). Así pues, existe una relación significativa entre las puntuaciones de los ítems que responsabilizan a los pobres de su pobreza y la aceptación en el país de esos tres grupos. Concretamente, cuanto más se consideran las causas personales y, secundariamente, las causas fatalistas como

14 Creencias sobre las causas de pobreza

responsables de la pobreza de los países del tercer mundo, menos favorable es la disposición a admitir marroquíes, sudamericanos y negros en el propio país.

En los otros cuatro puntos de distancia social también se encontró una correlación canónica significativa. En todos los casos, la relación hallada conserva la misma dirección que en la distancia, "Ser visitante...", es decir, cuanto más defienden las causas personales menos favorable es la actitud hacia esos grupos y menos se acepta cualquier comportamiento de proximidad.

Para contrastar con más precisión la hipótesis de este estudio dividimos la muestra en dos mitades atendiendo a la puntuación obtenida en la subescala de Causas Personales y aplicamos un análisis de la varianza a cada uno de los puntos de distancia social. Los resultados se muestran en la tabla 2.

Tabla 2. Puntuaciones medias de quienes puntuaron alto y bajo en la escala que culpabiliza a los pobres de su pobreza en los cinco puntos de distancia social de marroquíes, sudamericanos y negros africanos.

	VISITANTES			BARRIO			VECINO		
	Ma	Su	Ne	Ma	Su	Ne	Ma	Su	Ne
Bajos	3.2	5.5	3.9	2.9	4.5	3.4	3.2	5.2	3.9
Altos	2.9	5.2	3.6	2.6	4.3	3.1	3.0	4.8	3.6
F	2.9	5.9**	7.3**	4.1*	4.5*	6.**	2.5	10.2**	4.5*

AMIGO			CASARSE		
Ma	Su	Ne	Ma	Su	Ne
3.6	5.6	4.4	3.3	5.5	4.1
3.4	5.4	4.0	3.0	5.2	3.6
2.4	5.6*	8.**	3.9*	4.4*	11.5**

*P<.05; **P<.01.

El ANOVA correspondiente a las distintas distancias sociales mostró la existencia de diferencias significativas en las cinco situaciones respecto al grupo de negros-africanos y sudamericanos entre quienes puntuaron por encima de la mediana y quienes lo hicieron por debajo de la mediana en la escala que responsabiliza de la pobreza a las disposiciones de los pobres. Las puntuaciones sobre los marroquíes, sin embargo, sólo fueron significativas en la distancia "vivir en el mismo barrio" y "casarse". La figura 1 muestra visualmente estas diferencias.

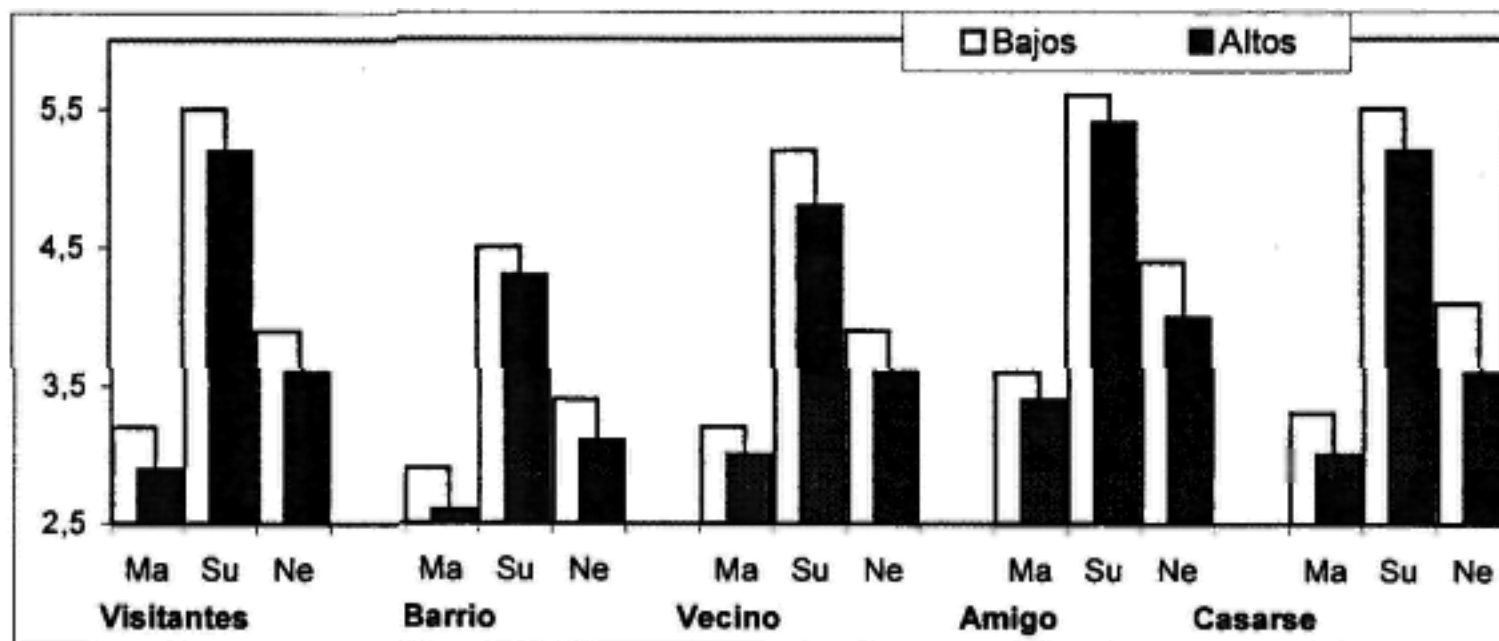


Figura 1. Puntuaciones medias en las cinco distancias sociales para los tres grupos de inmigrantes en Junción de la puntuación (alta/baja) en la subescala de causas personales.

Como se observa en la figura 1, los participantes que responsabilizan en mayor medida a las personas de su pobreza, están menos dispuestos a aceptar a cualquiera de los tres grupos como visitantes, como vecinos en el barrio, como vecinos en el edificio, como amigos y como cónyuges.

DISCUSIÓN

El objetivo de la investigación era analizar cómo repercuten las atribuciones que se hacen de la pobreza en el tercer mundo sobre las actitudes y el prejuicio hacia los inmigrantes de esos países. Empleamos para ello la escala elaborada por Hine y Montiel (1999). A diferencia de estos autores, quienes encontraron cinco componentes relativos a las causas de la pobreza (la explotación, las características de los pobres, los conflictos, la naturaleza y los gobiernos), nuestro estudio señala únicamente tres factores que coinciden con los hallados en la mayoría de las investigaciones sobre el tema (Feagin, 1975; Smith y Stone, 1989; Zucker y Weiner, 1993). El primero y más potente, "causas estructurales", incluye los factores de "explotación", "conflicto" y "gobiernos" de Hine y Montiel. Esto significa que para los jóvenes de nuestra muestra, los factores económicos y políticos van de la mano en la determinación de la pobreza de los países y no como elementos independientes. El segundo, "causas personales", coincide en gran medida con los ítems del factor "características de los pobres". Finalmente, el tercer factor, "causas fatalistas", representa moderadamente bien los ítems que el Análisis de Componentes Principales realizado por Hine y Montiel coloca en el factor "naturaleza".

16 Creencias sobre las causas de pobreza

Estos resultados reflejan que la población entre 15-17 años mantiene creencias bien estructuradas sobre las causas de la pobreza, tal y como puede comprobarse en la validez del contenido y la consistencia de los factores encontrados. En general, los jóvenes respaldan más las causas estructurales de la pobreza frente a explicaciones individualistas, calvinistas o sobrenaturales, en la misma línea que quienes ven la pobreza como resultado de las relaciones desiguales de poder en el sistema social (Blau, 1977; Galtung y Hoivic, 1971).

Junto con estos resultados, también coexiste la creencia de que son las características personales las responsables de la pobreza. Cuando centramos el análisis en la respuesta al factor "Causas personales", comprobamos que aquellos que puntúan más alto en estas escalas, presentan mayor distancia social hacia los inmigrantes. Es decir, tienden a ser menos partidarios de tener como visitantes, convivir en el mismo barrio, en el mismo edificio, ser amigos o casarse con algunos de los grupos más vinculados a la imagen del inmigrante en Canarias. Así, de acuerdo con nuestra hipótesis, cuando se piensa que la pobreza se debe a rasgos personales, facilita el prejuicio hacia los inmigrantes. Al fin y al cabo, el prejuicio se alimenta de estereotipos negativos.

Esta relación entre prejuicio hacia determinadas etnias y ciertos atributos estereotípicos vinculados al trabajo, el esfuerzo y la disciplina, es un indicio de que la pobreza y la pereza se perciben como conceptos relacionados. Es más, el encuentro entre grupos con culturas, hábitos y creencias diferentes, lejos de representarse como una oportunidad para acabar con viejos prejuicios, se ha entendido por muchos como una invasión con consecuencias perversas para el país de acogida. Estas consecuencias se reflejarían sobre la renta, sobre el mercado laboral y sobre los beneficios sociales ya que según ellos los inmigrantes vienen sobre todo a "aprovecharse de las buenas condiciones de los países desarrollados haciendo el mínimo esfuerzo". Esta creencia es congruente con el estereotipo que aparece con más frecuencia respecto a grupos como los negros, los gitanos o los árabes, de que son perezosos, sucios, etc. En este sentido, nuestro estudio es una propuesta más explícita respecto a esa relación entre atribución de la pobreza y xenofobia, aunque no es nueva..

Así, por ejemplo, Harper y Manasse (1992), y Harper, Wagstaff, Newton y Harrison (1990) comprueban la relación entre la escala del mundo justo de Rubin y Peplau (1975) y el factor "culpar al pobre", ya que los valores de las sociedades capitalistas y los valores judeocristianos establecen que la pobreza es, en gran medida, resultado de la poca habilidad y el poco esfuerzo.

En el mismo sentido, los resultados de nuestra investigación pueden explicarse atendiendo a los resultados obtenidos por Cozzarelli et al. (2001) en los que las actitudes positivas hacia los pobres y los estereotipos

Betancor, Quiles, Morera, R. Rodríguez, A. Rodríguez, Delgado y Acosta 17

positivos se relacionaban más con las creencias económicas como determinantes de la pobreza y menos con la creencia de que las causas individuales eran importantes. En contraste, los estereotipos negativos sobre los pobres fueron fuertemente relacionados con la creencia de que los factores internos causan la pobreza.

En definitiva, los resultados sugieren, por un lado, que si bien los participantes encuestados son conscientes de que la pobreza es un fenómeno fundamentalmente social y político, no se elimina la creencia sobre el origen interno de la misma. Esta creencia va asociada en muchos casos a la imagen estereotípica del inmigrante como perezoso, sucio, o poco amante del esfuerzo. Por otro lado, que el tipo de atribuciones sobre el origen de la pobreza influye en las actitudes **que** se tienen hacia los inmigrantes. Esto convierte a las explicaciones causales en un aspecto fundamental a tener en cuenta a la hora de intentar cambiar las actitudes y reducir el prejuicio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blau, P. (1977). *Inequality and heterogeneity*, New York: Free press.
- Camacho, J. (1995). *Análisis multivariado con SPSS/PC+*. Barcelona, EUB.
- Cozzarelli, C, Wilkinson, A.V., & Tagler, M. J. (2001). Attitudes toward the poor and attributions for poverty. *Journal of Social Issues*, 57 (2), 207 - 227.
- Feagin, J. (1972). Poverty: We still believe that God helps those who help themselves. *Psychology Today*, 6, 101-129.
- Feagin, J. (1975). *Subordinating poor persons: Welfare and American Beliefs*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.
- Furnham, A. F. , & Gunter, B. (1984). Just world beliefs and attitudes towards the poor. *British Journal of Social Psychology*, 23 (3), 265 -269.
- Galtung, J., & Hoivic, T. (1971). Structural and direct violence. *Journal of Peace Research*, 8, 73 - 76.
- Harper, D. J., & Manasse, P. R. (1992). The Just World and the Third World: British explanations for poverty abroad. *Journal of Social Psychology*, 132 (6), 783 - 785.
- Harper, D. J., Wagstaff, G. F., Newton, J. T., & Harrison, K. R. (1990). Lay causal perceptions of Third World poverty and the Just World theory. *Social Behavior and Personality*, J8_(2), 235 - 238.
- Heaven, P. C. L. (1994). The perceived causal structure of poverty. *British Journal of Social Psychology*, 33 (3), 259 - 271.

18 Creencias sobre las causas de pobreza

- Hine, D., & Montiel, C. J. (1999). Poverty in developing nations: Cultural attributional analysis. *European Journal of Social Psychology*, 29 (7), 943 - 959.
- Kluegel, J. R., & Smith, E. R. (1986). *Beliefs about inequality: American's view of what is and what ought to be*. Hawthorne, N.Y., U.S.: Aldine de Gruyter.
- Marichal, F. y Quiles, M.N. (1998). El estudio del estigma desde la atribución causal. *Revista de Psicología Social*, 13 (\), 503-511.
- Pellegrini, R.H., Queirolo, S. S., Monarrez, V. E. y Valenzuela, D. M. (1997). Political identification and perception of homelessness: Attributed causality and attitudes on public policy. *Psychological Reports*.80, 1139-1148.
- Robinson, J. P., Shaver, P. R.; & Wrightsman, L. S. (1999). *Measures of political attitudes*. San Diego, CA, U.S.: Academic Press, Inc.
- Rubin, Z., & Peplau, L. A. (1975). Who believes in a just world? *Journal of Social Issues*, 31 (3), 65 - 89.
- Schwarzer, R. & Weiner, B. (1991). Stigma controllability and coping as predictors of emotions and social support. *Journal of Social and Personal Relations*, 8,133-140.
- Smith, B., & Stone, L. H. (1989). Rags, riches, and bootstraps: Beliefs about the causes of wealth and poverty. *Sociological Quarterly*, 30, 93-107.
- Stephan, W., Ybarra, O., Martínez, C, Schwarzwald, J. & Tur-Kaspa, M. (1998). Prejudice Toward Immigrants to Spain and Israel. An integrated Threat Theory Analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 29(4), 559-576.
- Stevens, J. (1986). *Applied multivariate statistics for the social sciences*^ Hillsdale, N.J., U.S.: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Weiner, B. (1991). Metaphors in motivation and attribution. *American Psychologist*, 46, 921-930.
- Weiner, B., Perry, R. P. & Magnusson, J. (1988). An attributional analysis of reactions to stigmas. *Journal of Personality and Social Psychology*, 5, 738-748.
- Zucker, G. S., & Weiner, B. (1993). Conservatism and perceptions of poverty: An attributional analysis. *Journal of Applied Social Psychology*, 23 (12), 925-943.

Anexos:

Resultados del Análisis de Componente Principales

Anexo 1. Pesos factoriales de cada ítem dentro de su factor.

FACTOR 1

La corrupción de los gobiernos del Tercer mundo es la responsable de que sus riquezas naturales no les permita un desarrollo económico.	.645
Yo creo que los países del Tercer mundo no progresan porque siempre están en guerra con los vecinos.	.563
Para mí la causa principal de la pobreza está en que en esos países siempre hay unas pocas familias muy ricas que explotan al resto.	.556
Estoy seguro que la pobreza en los países del Tercer mundo se debe a la incompetencia de sus gobiernos.	.527
Se diga lo que se diga, lo cierto es que en los países del tercer mundo, se desperdician y maltratan los recursos naturales que tienen, y así es difícil progresar.	.522
Los países del tercer mundo son pobres porque hay una mala distribución de las tierras de modo que unos pocos tienen las mejores tierras.	.487
El motivo de la pobreza en los países del tercer mundo es para mí, la ideología política y económica que tienen.	.482
Ciertamente puede haber otras razones pero yo pienso que el problema de los países pobres es que no saben vender bien lo que producen ni lo que tienen.	.475
Por lo que yo se, los países del tercer mundo no evolucionan porque siempre hay conflictos religiosos o culturales.	.436
Pienso que los países del Tercer mundo no evolucionan porque hay demasiada inestabilidad.	.424
Yo creo que con la deuda tan alia que tienen los países del tercer mundo es imposible progresar	.209

FACTOR 2

Yo creo que si los países pobres no evolucionan es porque son explotados por las compañías multinacionales.	.601
Aunque no todo el mundo es así, yo pienso que en los países pobres la gente es menos inteligente.	.505
Si los países ricos mostraran un poco más de preocupación y solidaridad por los pobres estos dejarían atrás la pobreza.	.489
Me parece que los habitantes de los países pobres tienen muy poca motivación por el progreso.	.477
	.465

20 Creencias sobre las causas de pobreza

Ciertamente, pienso que la pereza y la falta de esfuerzo de las personas de los países pobres hace muy difícil que estos salgan de la pobreza. Aunque los países desarrollados no explotaran a los países pobres estos seguirían siendo pobres. .456

FACTOR 3

Yo creo que en los países del tercer mundo es difícil progresar porque tienen muchas enfermedades. .790

La frecuencia de enfermedades, pestes e insectos es a mi entender una causa de que los países del Tercer mundo no evolucionen. .759

Es difícil el progreso en países en los que la gente no es capaz de controlar el impulso sexual y la excesiva fecundidad. .431

Desde luego el desarrollo es más difícil si, como ocurre, hay tanto abuso de drogas y bebidas en los países pobres. .337

Aunque no se pueda decir así, yo creo que en algo interviene la voluntad de Dios para que los países con una naturaleza más rica sean a su vez los más pobres. .262
